

¿QUIÉNES SON LAS FRANCISCANAS MISIONERAS DE LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA?

Para decir quiénes somos, tenemos que sintetizar nuestra historia Congregacional en tres etapas que, si bien diferenciadas históricamente, están animadas por un mismo espíritu identitario.

1ª etapa: La Congregación tiene sus raíces en el movimiento de espiritualidad y asistencia caritativa de la llamada **“Congregación seglar de la Natividad de Nuestra Señora”** fundada en el año 1599 en el Colegio de Belén de los padres de la Compañía de Jesús de Barcelona. Esta congregación se dedicaba principalmente al ejercicio de la caridad con los enfermos del Hospital de la Santa Cruz y de las cárceles.

2ª etapa: El congregante Francisco Darder funda en 1731 una causa pía de mujeres con el fin de atender a las enfermas del Hospital de la Santa Cruz de Barcelona. Será la llamada **Causa Pía Francisco Darder**.

3ª etapa: La Causa Pía de Darder será transformada en **congregación religiosa** en 1896 por Madre Isabel Ventosa Roig, superiora de las Darderas.

Congregación seglar de la Natividad de Nuestra Señora

La finalidad de la congregación seglar de la Natividad era la santificación propia y el ejercicio de la caridad con el prójimo. En el alivio y socorro a los pobres de las cárceles y a los pobres enfermos del Hospital de la Santa Cruz de Barcelona, fue donde la congregación seglar desarrolló una ingente obra apostólica, con una cuidadosa organización y un espíritu enraizado en lo más sublime del evangelio: *“El amor a Dios y al prójimo necesitado”*.

La espiritualidad de los congregantes era el mismo evangelio: *“Cristo nuestro Señor quiere ser servido en los pobres...”* *“Estaba enfermo y me visitaste, en la cárcel y me viniste a ver...”* (Mt. 25, 35-40) *“Cuántas veces hicisteis esto a uno de mis hermanos, a mi me lo hicisteis”*.

Los congregantes vivían su vida cristiana, bajo la protección de María, sirviendo a Jesucristo en el enfermo, en el preso, santificando su vida por la caridad y el ejercicio de las virtudes cristianas.

Causa Pía Francisco Darder

Francisco Darder, un laico de profesión cirujano, congregante de la Congregación de la Natividad, se dedica en Barcelona al servicio a los enfermos. Nacido hacia el año 1660 lo encontramos en Barcelona a finales del siglo XVII ejerciendo de cirujano y visitando enfermos en sus casas junto a San José Oriol.

Poco antes de morir funda una causa pía, para que unas mujeres se dediquen a cuidar de las pobres enfermas del Hospital sobre todo a las horas de darles las comidas. El 2 de enero de 1731, dos días antes de morir Darder, la Congregación seglar de la Natividad de Ntra. Sra. aprobó la fundación con el nombre “Causa Pía de Francisco Darder”.

Francisco Darder marca unos rasgos en la práctica de la caridad: Cuidarán de las enfermas *“con todo celo y devoción, incesantemente, tanto de día como de noche, continuamente y perpetuamente, todos los días”*.

Las Darderas ya estaban viviendo juntas en una casa de Darder, sirviendo a las enfermas del Hospital, cuando fallece Darder. Unas reglas aprobadas por la misma congregación seglar orientará la vida espiritual y apostólica de la nascente comunidad. El impulso espiritual y apostólico de la congregación de la Natividad pasa a la casa Darder con la fundación de la Causa Pía.

Las Darderas viven como religiosas, en comunidad pero no en clausura para poder servir a los enfermos; no tienen aprobación como religiosas. Así pasarán 169 años como un solo día, con una sola comunidad, fieles a su vocación de amor y servicio a las enfermas con el espíritu propio de la congregación seglar de la Natividad y de la Causa Pía Darder.

La Congregación de Hermanas

Nacida de la transformación de la Causa Pía de Darder en congregación religiosa bajo la guía de la superiora de la casa, **Madre Isabel Ventosa** (La Geltrú 1834 – Barcelona 1895).

Madre Isabel, natural de La Geltrú, ingresó en la casa Darder en 1856 creyendo entrar en un instituto religioso. Decidió permanecer con las Darderas por entender que esa era la voluntad de Dios para ella. En 1876 fue nombrada superiora de la comunidad. La casa Darder recibió un gran impulso y vigor con M. Isabel. Nuevas vocaciones se unieron a la comunidad. Paulatinamente las Hermanas fueron dando pasos para constituirse en congregación religiosa.

De acuerdo con M. Isabel, el Dr. Salvador Casañas, entonces Obispo de Urgell, redactó las nuevas constituciones por las que se debería regir la

comunidad. Esas constituciones recogen el legado espiritual recibido de la Congregación seglar de la Natividad de Ntra. Sra. y de la Causa Pía de Darder, pero además, por deseo explícito de las Hermanas, **serán “franciscanas”** adoptando como base la Regla de la Tercera Orden Regular de San Francisco de Asís.

El 2 de abril de 1895 fallece M. Isabel y al año siguiente –el 11 de abril de 1896- es aprobada la Congregación de Hermanas Franciscanas Misioneras de la Natividad de Ntra. Sra. por el obispo de Barcelona, Dr. Jaime Catalá Albosa. El 18 de febrero de 1914 la congregación obtuvo la aprobación pontificia.

La expansión de la Congregación fue obra de M. Antonia Valencia. Durante 37 años (1902-1939) fue superiora general, en su generalato fundó 27 comunidades en 10 diócesis. Entre las fundaciones es admirable la labor apostólica desarrollada en Argentina. Ahí se trasladaron varias Hermanas y la misma M. Antonia, en la guerra civil 1936-1939. M. Antonia murió en Buenos Aires el 31 de enero de 1939. A su muerte y para quienes la conocieron el sentimiento unánime: ¡era una santa!

La reciente publicación del libro “Antonia Valencia y las Darderas” (1901-1939) nos ha permitido sacar a la luz el rico legado espiritual y apostólico que recibimos con M. Antonia, una de las Darderas que vivió con M. Isabel y participó en la transformación de la Causa Pía en Congregación religiosa. Constatamos en esa publicación cómo las Hermanas –bajo la guía de M. Antonia- desplegaron un apostolado admirable a favor de los pobres y de enfermos de enfermedades contagiosas; también como supieron vivirlo en el día a día en tiempo de la persecución durante la guerra de 1936-1939. El don de Dios hace sacar fuerzas en la debilidad para aliviar, auxiliar, consolar a quien está en necesidad. Las Hermanas pasaron por cárceles, checas y hasta el martirio; no dejaron de ser fieles a su vocación de caridad con enfermos, ancianos y en el auxilio a Hermanas y religiosos encarcelados.

La congregación actualmente tiene comunidades en 6 países de Europa, América Latina y África. La acción apostólica no obstante se extiende también a Asia a través de la colaboración misionera con algunas diócesis y congregaciones de China.

La acción apostólica la llevamos a cabo en centros diversos de servicio a los ancianos, atención a enfermos o ancianos en domicilio, centros médicos, botiquines, comedores para enfermos o ancianos, formación en Ciencias de la Salud, servicio religioso en hospitales, formación de líderes de comunidades cristianas, etc.

Junto a las Hermanas es un signo de esperanza la apertura del laicado a participar con la Congregación en sus iniciativas, a conocer el espíritu franciscano, sencillo y cercano que pone aire fresco en la vida cotidiana.

Laicos que junto a las Hermanas van siendo “el buen samaritano” que sabe detectar a la persona herida con la que se tropieza y, simplemente, le auxilia.

A todas nos une el mismo Espíritu. Todas bebemos de la misma fuente: del Señor Jesús y del Espíritu que Él nos da. ¡Eso es nuestra Congregación! Nada original, como tantas otras congregaciones. Pero mujeres consagradas empeñadas en “*pasar como Jesús haciendo el bien a todos*”.